

EL DEFENSOR DE



LA INDEPENDENCIA

AMERICANA.

No. 596.---MIGUELETE, JULIO 25 DE 1851.

INTERIOR.

EL DEFENSOR.

MIGUELETE, JULIO 25 DE 1851.

No pasa día en que los salvages unitarios dejen de acreditarse como malvados y odiosos enemigos de la Patria, por una nueva infamia, mayor prostracion y mas vileza. Su liga con el gabinete imperial del Brasil es fecunda en resultados de ese genero, demostrados sin pudor alguno por la prensa de Montevideo. Ella contiene, bajo la pluma del salvage unitario Alsina, todo lo que la mas baja prostitucion puede dar de repelente para los hombres de todos los Países que, amando su Patria, miran como aquellos escarnecen la suya, proponiendo su venta á todos los mercados politicos, hasta ajustarla por último con el mas avido de su conquista, como que es el mas antiguo y el mas perfido de sus codiciosos enemigos.

Ahi está ese papel, eco de las opiniones y de los viles manejos de los traidores que en Montevideo pretenden hacerse tener por autoridad nacional, lleno del pensamiento que prevalece entre ellos en la actualidad;—pensamiento villano, que tiene por base la sumision absoluta á la voluntad del gobierno brasilero, el mas encarnizado enemigo de la libertad de este País.

Conforme con ese principio, el salvage unitario Alsina se empeña en hacer ostencion de los recursos que pone en juego el Brasil, y pasa en revista sus actos de agresion, cobardes á la vez que insolentes, procurando enaltecerlos con mengua del honor nacional, y adulando con bajeza á los amos que se ha dado, Asi es como le vemos ponderar la briosita comportacion de la marina brasilera por el solo hecho de entrar en las aguas del Paraná y Uruguay; cuando sabian los marinos del Brasil que podian hacerlo impunemente porque no habia enemigos que saliesen á su paso. De igual modo es que cita al conde de Caxias y su ejército imperial como el heroe y los campeones que deben domar la noble altivez de los Orientales, haciendoles bajar la frente ante la bandera imperial, y renunciar á su condicion de hombres libres y valientes.

Hasta de los mas insignificantes accidentes de la carrera y ascensos de los subditos del imperio toma motivo el bajo adulo Alsina para buscar simpatias y captarse la benevolencia de los agraciados á fin de que con mayor decision hagan la guerra contra las Republicas del Plata, que osan sostener con denuedo la digna causa de su honor e independencia.

A vista de todo; ¡con cuanta razon maldice el País á semejantes malvados, y cuan cierto es que ese justo anatema alcanzará hasta á sus hijos! Bien que, hoy se ve como la fatalidad ha perpetuado la raza de los traidores que en 1816 trajeron las armas portuguesas sobre nuestra tierra, y que al pie de ellas estuvieron hasta que el triunfo de los Pueblos del Rio de la Plata acabó con la dominacion de Portugal y el Brasil sobre la Banda Oriental!

Muy apropósito recuerdan uno de nuestros apreciables corresponsales de hoy, á esos traidores y su prole tan perversa. Toda ella está alistada entre los enemigos del País. En la cuna recibieron los hijos de Herrera, Obes, Alvares, Ellauri y Gelly las inspiraciones fatales que debia ofrecerles un día á su Patria, sirviendo como sus Padres á los enemigos de ella. Se recuerda, todavia hoy con odio, que uno de los pocos traidores que acompañaron en su marcha el ejército portugues en el año que citamos fué el Doctor Herrera, padre del titulado actual ministro de los salvages unitarios en Montevideo, siendo ahora ese hijo de un traidor, llamado Manuel Herrera Obes, el que pone su firma en los convenios con el gabinete de Rio Janeiro, para que mande

sus soldados á pelear para esclavizar el territorio Oriental. ¡Singular destino el de esos hombres, nacidos para ser una calamidad del suelo Patrio!

Cuanto tiene relacion con el tratado Le Predour, en el artículo del 22 que Alsina encabeza con el epigrafe *Otra ilusion de los blancos desvanecida*, se funda en un principio completamente falso por parte de aquel salvage unitario.

Ya lo hemos dicho otras veces; y parece todavia necesario repetirlo para que lo entiendan nuestros enemigos; Sin que dejemos de tener nuestra intima conviccion respecto á la ratificacion de dicho tratado, que en ninguna manera la tenemos por dudosa, y absteniéndonos de hacer materia de discusion la influencia que ese suceso habrá de tener en la nueva situacion que ha creado la conducta del transfuga infame salvage unitario Urquiza; tenemos que decir que jamas ha hecho entre nosotros la ancora de salvacion semejante suceso. Lo hemos tomado en su justo valer, porque es indudable que ejecutado ese tratado los salvages unitarios quedan reducidos á la nulidad que en si mismos tienen, como entidad politica; y que conjuntamente con la ejecucion de lo convenionado allí, la rebelion desaparece y la paz seria un hecho inmediato; pero de ninguna manera hemos hecho consistir el triunfo de nuestra causa en la ratificacion del tratado con la Francia. Mas tarde ó mas temprano, venciendo mas ó menos dificultades, mayor ó menor número de enemigos, el resultado nunca nos ha podido ser dudoso; fiados en la justicia de nuestra digna causa, en la sabia direccion de los inclitos Gefes que presiden las Republicas del Rio de la Plata y en el poder que da el patriotismo, la constancia y el valor de los Orientales y Argentinos que combaten gloriosamente por ellas, hemos estado siempre seguros de triunfar, así antes como ahora.

Los argumentos que pretende utilizar el salvage unitario Alsina en el mencionado artículo, son sofisticos, sin que á nadie puedan enganar. Sabe el perfectamente que para entendernos con el Brasil y hacernos acordar justicia, poniendo á raya los avances de un gobierno tan profundamente inmoral y perfido;—para triunfar de los salvages unitarios y sus coaliciones, no necesitan los Orientales y Argentinos de otro apoyo que el de sus propios recursos y el de su voluntad incontrastable.

Asi, pues, llegue pronto, ó mas tarde, la ratificacion del tratado, y una vez que nuestros enemigos prefieren á la solucion pacifica, que segun sus arreglos debia tener lugar, el choque de las armas y el derramamiento copioso de sangre, los Orientales y Argentinos que defienden su Patria, dispuestos están á vertirla por ella. Puede asegurarse aun, que lo que les impacienta acaso es el tiempo que tardan los traidores, y sus cómplices cobardes, en presentar ocasion á nuestras armas de una espléndida victoria.

Para dar lugar á los artículos de la correspondencia que insertamos, suspendemos hasta el número siguiente el nuestro sobre los periodicos del traidor salvage unitario Urquiza en el Entre-Rios.

Traicion loca y Cobarde!

ULTIMA CAMPAÑA SOBRE CORRIENTES.

Nulidad de Urquiza.

El Rio Corrientes en algunas estaciones, es realmente una barrera difícil, si su pasage ha de ser disputado á pie firme, y si la resistencia ha de ser sostenida con elementos adecuados; pero en este mismo caso se hallan todos los demas rios que cruzan la provincia de Corrientes, trayendo su origen desde las aguas de Iberá, á desembocar en el magestuoso Paraná.

Urquiza ha hecho grandes méritos de estas dificultades que supo vencer; y en la manera de repre-

sentar sus esfuerzos, deja bien atras el hecho gigantesco del pasage de los Andes. San Martín, y los bravos del ejército, no han pintado con coloridos mas vivos los inmensos obstáculos que la naturaleza les presentaba, para realizar el gran pensamiento de libertad al través de las cordilleras.

No calumniamos á Urquiza; escuchémoslo á él mismo en su estupendo parte de Vences, antes de desmentir sus exageraciones. En su parte, fecha 28 de Noviembre, dirigido al Gefe Supremo de la Confederacion, dice estas palabras: "En una de mis últimas comunicaciones, dirigidas á S. E. por medio del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, significaba que la continuacion de mis marchas seria sin interrupcion. Desde entonces el ejército de mi mando ha luchado y vencido á la naturaleza de un país que presenta aterrantes obstáculos, para soldados menos valientes que los que tengo la fortuna de mandar, habiendo andado de bueno y mal camino, mas de ciento y cincuenta leguas. En su tránsito, y en seguimiento del ejército de los salvages unitarios, se ejecutaron tres delicadas operaciones, que para realizarlas se necesitó la concurrencia de acertadas energicas disposiciones, y el valor á toda prueba de nuestros soldados: tales son, los pasages á nado del caudaloso Rio Corrientes, con sus estensos malezales, el Batel y el correntoso Santa Lucia."

Que Urquiza mencione el valor de los soldados de la Confederacion, su firmeza y su constancia, nada tiene de notable, desde que está bien reconocido por todo el mundo; pero que como una prueba decisiva de esas altas calidades, quiera presentarnos el testimonio de la campaña última sobre Corrientes, con el pasage de sus rios y de sus malezales, es bien pobre y bien absurdo; nada prueba en honor de un ejército acostumbrado á las victorias, y pone solo en transparencia el asombro y la sorpresa del gefe que los mandaba.

Un rio, por si mismo, no es un grande obstáculo para la fácil movilidad de nuestros ejércitos. Los europeos, por ejemplo, necesitan para realizar estos pasages; la formacion de obras dilatadas de campaña, construccion de puentes, y el transporte de inmensos bagages: esto reclama poderosos elementos y tiempo dilatado; pero nuestros ejércitos llegan á la orilla de un rio profundo y correntoso, se arrojan á sus aguas, y pocos momentos les bastan para trepar la costa opuesta, con sus monturas, con sus armas y con su liviano equipage: esto se hace todos los días, á cada paso; lo hacen las mugeres, lo hacen los niños. La artilleria liviana que usamos en campaña, se transporta en canoas, ó se hace rodar por el fondo de su lecho. Cuáles son entonces los grandes obstáculos que superó Urquiza?

Si el ejército que iba á combatir se hubiese presentado en la margen opuesta: si hubiese desplegado su artilleria y su infanteria, para disputarle el paso del rio Corrientes: si hubiese realizado en fin, su pasage, bajo los fuegos enemigos, lo confesamos, habria tenido razon para mencionar aquel hecho como una dificultad superada. Pero, quien le impidió jamas el pasage de los rios? Que tropiezos estorbaron el transporte cómodo y tranquilo del Ejército de Operaciones? Ya lo hemos dicho: Madariaga comprendió bien tarde, que habia perdido la ocasion mas propicia de obtener una ventaja sobre el Rio de Corrientes; y cuando se apresuró á realizar este plan, ya era tarde, ya no le era dado tomar la ofensiva; el Ejército de Operaciones se hallaba sobre la margen derecha, y no quedaba otro recurso, que emprender su retirada y conducir á Urquiza á un campo elegido. Antes de dirigirnos hasta aquel terreno, detengámonos—todavia en el exámen de la pericia y de los talentos militares que acreditó el pobre Urquiza, en las operaciones antecedentes á la batalla de Vences, y los flancos que constantemente ofreció, para que un enemigo mas diestro que Madariaga, hubiese sacado un vasto partido.

Primeramente debemos observar que sobre la margen derecha del Rio Corrientes, solo habian dos destacamentos de observacion, destinados por Madariaga, mas bien para que le transmitiese los movimientos de Urquiza, que para oponer á este ninguna resistencia. Esta fuerza era de caballeria y de consiguiente no podia ofender en aquella ocasion.

Si Urquiza ha pensado alguna vez; si ha tenido la facultad de combinar dos ideas, debia suponer que las margenes de los dos rios debian presentarle una barrera de fuego: pues Urquiza no soñó en esto y su inespereancia solo pudo justificarla la ignorancia e imprevisión de Madariaga. Lo natural entonces, lo que aconsejaba, no digamos la ciencia, sino el buen sentido, era amenazar con un simulacro un punto dado, y realizar por otro su pasage. Pues á Urquiza se le escapó este golpe... como tantos otros, y se presentó con todo el ejército en el paso principal, donde desplegó toda su fuerza, que fué contada hombre por hombre. Empezó su pasage con una confianza hija de su rudeza, y á excepcion de unos tiros de tercerola que descargó una pequeña fuerza, al mando de un Bernardino Lopez, consumió con el favor del acaso, el pasage de este rio. Pero, se llama esto poseer las mas pequeñas nociones del arte militar? Se encuentran en esta maniobra, ni prudencia, ni habilidad, ni osadia? Nosotros no encontramos en fudo ello sino la mas crasa estupidez, por mas que Urquiza las llame delicadas operaciones, que para realizarlas, se necesitó la concurrencia de acertadas enérgicas disposiciones!!! Y, preguntamos á este pobre diablo, qué hubiera podido impedir que los montes y malezales que bordean al Rio Corrientes, hubiese escondido la artilleria é infanteria enemiga? Que habria impedido que los pelotones de gentes que se transportaba en balsas y canoas, hubiesen sido barridos por el fuego de la artilleria contraria? Que la caballeria, que se transportaba á nado, se hubiese encontrado sorprendida en tierra? Querrá decirnos que habia ya practicado exploraciones? Esto seria agregar la mas negra mentira, á la insuficiencia mas supina, porque habria necesitado para ello prolongacion de tiempo, y porque toda aquella parte de la Provincia habia sido desalojada totalmente de sus habitantes. No hay remedio, el aulo Urquiza tiene que someter la allivez insensata de sus pretensiones, al resultado del análisis, y de la relacion de sus oscuros hechos.

Si eran tan delicadas sus operaciones, que para realizarlas se necesitan la concurrencia de acertadas enérgicas disposiciones, no podia el ejército enemigo emprender desde este punto sus maniobras, sin igual concurrencia de acertadas enérgicas disposiciones, porque iba á verse forzado á superar iguales dificultades que el ejército de Operaciones, iba á vencer los mismos obstáculos, y á luchar con los mismos inconvenientes, con la diferencia de que el ejército de Madariaga no contaba con ningun estímulo, estaba completamente minado y comprometido su moral con el desaliento de una retirada. El ejército que mandaba Urquiza, marchaba unido; tenia el estímulo de la causa que defendia, y toda la confianza que le imprimia el prestigio del General Rosas que lo habia guiado con sus sabias combinaciones á una victoria segura. Veremos el partido que Urquiza pudo obtener, con menos sacrificios, antes de la batalla de Venec.

Desde que Urquiza siguió sus marchas desde el Rio Corrientes, al interior, una division del ejército de su mando, á las órdenes de D. Benjamin Virasoro, marchaba á la vez hácia la costa del Uruguay. En este movimiento, el General Rosas se proponia favorecer los trabajos que anticipadamente habia preparado en aquella parte de la Provincia, y sostener el pronunciamiento de aquellos habitantes ó de los Gefe Correntinos que estaban de acuerdo. Con efecto: Virasoro marchó con rapidez, auxiliado por los elementos que se le plegaban, y no solo fueron realizadas todas las prevenciones del General Rosas; no solo se le incorporaron Gefe de valimiento, sino que se le presentaron los oficiales encargados del cuidado de las caballadas de reserva del ejército de Corrientes, con 8 ó 10,000 caballos.

Seguia Madariaga sus marchas, y sin dificultad paso con su ejército el rio Batel: este pasage fué realizado con rapidez, pero sin orden; y á Urquiza que lo perseguia, no se le ocurrió desprender un cuerpo de vanguardia que lo atacase en el paso de este rio. Sin duda este invicto capitán estaba demasiado absorbido en sus acertadas enérgicas disposiciones; porque no dudamos que aquella idea se habria corrido al último de sus soldados. Pase por esta vez, y continuemos las marchas de ambos ejércitos hasta detenernos en el correntoso Santa Lucia.

El ejército de Madariaga llegó á medio dia á sus

riberas, que estan cercadas de montes espesos, y á esa hora comenzó su pasage con una confianza que rayaba en negligencia. Contra toda las reglas, y contra la sana razon, se transportó primero lo mas ligero del ejército; y con una imprudencia injustificable vino la noche, sin que una parte considerable del parque y de la artilleria se hubiese transportado á la ribera opuesta, donde habia campado sin orden el ejército. El ataque de quinientos hombres bien montados, habria bastado para sembrar la confusion, para dispersar el ejército y para apoderarse de todo su tren. Qué hacia Urquiza? Por qué no desprendia ese hombre nulo y ridiculo, una division de la fuerza Correntina que tenia consigo? Por qué no daba un golpe que resolvía esta campaña sin tirar un tiro? Donde están esas disposiciones acertadas y enérgicas, que no vemos? Urquiza habia tomado en persona el mando de su vanguardia; pero esta enérgica disposición, no se crea que importaba algo en el éxito de la campaña; no se crea que su presencia en la vanguardia, vaya á importar un golpe de mano, un rasgo atrevido, una operacion valiente: no; eso lo que quiere decir que Urquiza, en vez de marchar en el centro del ejército, marchaba media legua mas adelante; única distancia que se separó durante la campaña: apelamos al testimonio del ejército.

(Diario de la Tarde.)

CORRESPONDENCIA.

¡VIVAN LAS DOS REPUBLICAS DEL PLATA!!
¡Mueran los salvajes unitarios!
¡Mueran el loco traidor salvaje unitario Urquiza!
Sr. Editor del Defensor de la Independencia Americana.

Sin ningun titulo para dirigirnos á V., pero confiados en su benevolencia, le suplicamos quiera hacer un lugar en las columnas de su estimado periódico á las siguientes líneas.

Las dos hermanas del Nuevo Mundo situadas á las márgenes del Plata, con su suelo tan fértil, con su azulado cielo; con sus mugeres tan seductoras, tan amables; con sus hijos tan patriotas, tan leales, tan valientes: tienen sus glorias, sus desastres; sus alegrías, sus pesares. Y si en esa pagina dorada, que la historia les destina en su voluminoso libro, vemos una linea negra, como las noches tempestuosas del Polo, que escrita con la sangre de un valiente, dice: "13 de Diciembre de 1828"—tambien se lee un poco mas arriba en caracteres hermosos:—"25 de Mayo de 1810"—"9 de Julio de 1816"—Y asi como cada 13 de Diciembre vemos al ciudadano, adornado el brazo izquierdo con un fúnebre crespon, decir á su hijo:—; hoy hacen tantos años, que los salvajes unitarios, enemigos infames de las dos Republicas del Plata, asesinaron al primer magistrado de una de ellas de la manera mas cobarde!... Le vemos tambien decir en cada 25 de Mayo, en cada 9 de Julio, con el rostro radiante de alegría, espresando en sus facciones ese noble orgullo, que nos legaron las hazañas de nuestros antepasados:—hijo mio: ¡hoy hacen tantos años, que se dió en Buenos Ayres un grito sacrosanto, que dió libertad á todo un mundo!—; Hoy hacen tantos años, que, reunidos nuestros padres en la benemérita Tucuman, juraron la Independencia de este bello continente!

En cada uno de estos dias grandiosos llama el soldado á su compañero de armas; y estrechadas aquellas manos callosas, que tantas glorias conquistaron á la patria, beben juntos una copa; bien asi, como en un dia de batalla se convidan para hacer una buena punteria.

El 9 de Julio de 1851 ha visto con escándalo aumentarse un nombre mas en la asquerosa lista de los traidores, pero los patriotas leales, mirando con el desprecio que merece tan infame defeccion, han celebrado, como siempre, este clásico dia. El Sr. Coronel Ramiro, como tal; dió á sus amigos un espléndido banquete, para el que se convidaron algunas señoras, ornato de nuestra sociedad, los gefes del ejército, varios señores negociantes, y la oficialidad que está á sus órdenes.

La mesa profusamente servida desde el objeto mas insignificante hasta el de mayor entidad, estaba colocada en un salon de 30 varas de largo. A los lados se veian colocados los retratos de los dos supremos magistrados, que presiden las dos republicas del Plata; y en dos vistosos cuadros, las armas orientales y argentinas pintadas al óleo, en punto mayor, y guardando simetria.

El Sr. Coronel Ramiro, comprendiendo que aquellos héroes son el adorno de la mas bella pagina de nuestra historia contemporánea, y que aquellos trofeos nos recuerdan muchas glorias, no quiso intencionalmente colocar otro adorno; pues ellos bastan para llenar un mundo.

Colocados los convidados al frente de sus asientos, y nombrado presidente de la mesa el ciudadano D. Pedro Pablo Olave, la banda de músicos del batallon 1.º de Voluntarios Rebajados tocó el himno nacional; y el Sr. Coronel Ramiro propuso se entonara el primer verso, el que tuvo lugar estando todos de pié: terminado este, el mismo Sr. dió los siguientes vivas:—; Vivan las dos Republicas del Plata!—; Vivan los Ilustres Magistrados que las presiden!—; Viva la Independencia Americana!—; Y los siguientes mueras:—; Mueran los salvajes unitarios!—; Mueran los locos traidores salvaje unitario Urquiza!—; Mueran los traidores!—

En seguida se dió principio á la comida, y la misma banda, colocada en uno de los extremos del salon, tocaba, mientras tanto, algunas piezas escogidas.

Llegada la hora, el Sr. Coronel Ramiro creyó oportuno abrir la serie de los brindis de orden, y con tal objeto pidió el permiso al ciudadano Olave, que presidia la mesa, como ya dijimos y emitió el siguiente.

"Un dia en la ciudad de Tucuman, una asamblea de patriotas, hombres libres, sancionaron la Independencia de todo el territorio comprendido, entonces, bajo la denominacion PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA: esta sancion fué la base de la Independencia del continente Sud-Americano; ese dia fué el 9 de Julio de 1816—en su aniversario saludemoslo."

En seguida el Sr. Olave pronunció el siguiente.

"A los ilustres gefes, que tan dignamente presiden las dos Republicas del Plata: que sus heroicos esfuerzos por sostener ilesa la Independencia, que juraron nuestros antepasados en este dia, sean coronados por el triunfo."

Abierto así el camino, cada uno de los concurrentes pronunció el suyo, rivalizando todos en entusiasmo, patriotismo y decision.

La Señorita Da. Dolores Oribé de Maza saludó tambien en un brindis á nuestro ilustre y querido General Rosas.

Difícil tarea fuera, Sr. Editor, citar testualmente la multitud de entusiastas brindis, que esa noche se pronunciaron, por lo que solo escribiremos, algunos, que se nos han quedado impresos por ser mas espectaculares, y otros que nos han sido facilitados por sus autores.

Se nos olvidaba decir que cada uno de ellos era saludado con repetidos aplausos, con los vivas y mueras de cosechero, con cohetes voladores, bombas luminosas y golpe de musica.

He aqui los brindis, Sr. Editor, tales como fueron dichos.

"Difícil es, señores, al celebrar el aniversario de un dia de tan faustos y gloriosos recuerdos para la América, y que á todos inspira tan gratas y dulces emociones, separar un solo instante de nuestra imaginacion los dos grandes nombres, que despues de él vinieron á ilustrar las hermosas paginas de la Libertad é Independencia de las Republicas del Plata."

"Lour eterno! ¡Inmarcesible gloria al Grande Americano, al Héroe Esclarecido, al Sabio Estadista, al eminente General Rosas, cuyo escelso genio ha preparado la senda gloriosa, á que marcha su inculta patria, y consolidado su Independencia, y sus destinos con admiracion del mundo civilizado, y con inmensa gratitud de la tierra de Colon!"

"Salud imperecedera! Gloria inmortal al noble é ilustre Presidente Oribé, al digno, al integro y esclarecido magistrado del Pueblo Oriental, vanagloria de su hermosa patria, á cuya libertad consagro su existencia entera, asegurandole con su espada un porvenir feliz, rodeado de la lealtad y gratitud incontrastables de los denodados orientales, esos dignos hijos de la tierra clásica de los bravos!"

"¡Horror! ¡Odio inmortal! ¡Excecracion eterna á esos infames traidores, cuyo crimen no presenta una clasificacion bastante elocuente para la historia:— á esos hijos espúreos de la patria:— á esos traidores por excelencia, que han venido á perturbar tantos y tan gloriosos esfuerzos, manchando con un solemne escándalo la grande obra, que iban legando á la posteridad, y que la sellarán para siempre esos dos grandes campeones de la Libertad!"

"El 9 de Julio de 1816 de glorioso inmortal recuerdo es para la Confederacion Argentina, pues que en ese dia memorable los padres de la patria, reunidos en la benemérita ciudad de San Miguel del Tucuman, declararon solemnemente, ante la faz del mundo, la Independencia de las Provincias Unidas del Rio de la Plata, no solo de la odiosa dominacion de los reyes de España, sino de toda dominacion extranjera. Esa resolucion fue tanto mas heroica, cuanto que tuvo lugar en medio de los mayores peligros; pues que en esos momentos los ejércitos realistas abocaban sus cañones sobre nuestros pe-

chos; mas ella debia darnos, como efectivamente nos dio, una nueva existencia politica, porque dejando de ser colonos, debiamos regirnos por nosotros mismos, dandonos leyes tan justas, como equitativas y adecuadas al sistema representativo republicano, que adoptáramos; tomando así el lugar que nos estaba destinado entre las demas naciones soberanas del universo. Brindemos, Señores, por el augusto acto de nuestra inmortal gloriosa Independencia, por la prosperidad de las Repúblicas del Plata, bajo la sabia direccion de los Exmos. Sres. Gobernador y Capitan General D. Juan Manuel de Rosas, y Presidente D. Manuel Oribe, y el exterminio de ese bando protervo de traidores salvajes unitarios, que olvidando tan sagrado juramento, se unió siempre al extranjero para ensangrentar el pais, volvernos a la esclavitud, y eclipsar el sol de nuestras armas."

"Por los gefes supremos de las Repúblicas del Plata, que con su saber y valor sostienen la libertad e independencia de su patria:---por el total exterminio del loco, salvaje unitario Justo José Urquiza."

"Por el inclito General, Presidente D. Manuel Oribe, el mas valiente entre los valientes, el fiel aliado de nuestro gobierno. Su ilustre nombre es una garantia de triunfo para la noble causa del pais, que él defiende con tanta gloria. Su solo nombre basta tambien para hacer temblar, y retroceder a los traidores, que aun pretendan hollar este hermoso suelo, que ha libertado de su ominoso yugo, e inmortalizado con heroicos hechos de armas."

"Grandioso es, sin duda, Señores, el 9 de Julio de 1851, pues él nos recuerda uno de los mas clásicos dias, que tiene la historia Americana. Brindo porque el Ilustre Magistrado, que preside la Confederacion Argentina, vea, tal dia como hoy, el año que viene, desaparecer sus enemigos exteriores e interiores. Brindo, Señores, por el magnánimo, esclarecido Exmo. Sr. Presidente D. Manuel Oribe, para que la amistad, que reciprocamente se profesan, sea tan duradera como las aguas en los rios."

"Señores: reunidos en uno de los dias mas clásicos de nuestra emancipacion politica, recordaremos a los ilustres campeones, que tan heroicamente nos dieron libertad comprada a precio de su sangre. Al recordar a tan ilustres victimas, dignas de mejor suerte, acompañaremos un voto de gracias a todos los dignos guerreros, que tan heroicamente sostienen con brio y dignidad estos principios. Brindemos, pues, por la libertad e independencia de las dos Repúblicas aliadas y hermanas."

"Por los guerreros beneméritos, que con constancia y denuedo incontrastables sostienen hoy, contra las pretensiones del extranjero, el glorioso juramento prestado en la Ciudad del Tucuman el 9 de Julio de 1816."

"La posteridad contemplará llena de admiracion los hechos gloriosos, que le consignan las dos Repúblicas del Plata en la sagrada defensa de su independencia. ¡Gloria inmortal a los ilustres magistrados que han sostenido y sostienen esa independencia, que nuestros padres conquistaron con su sangre."

"Brindo a la ilustre memoria de los valientes guerreros, que lidiando con heroico valor, nos dieron, en este memorable dia, patria e independencia, legándonos respeto y veneracion por sus heroicas hazañas. Al recordar jornadas, que tantos sacrificios costaron a esos padres conscriptos de la patria, brindaremos, Señores, jurando guerra a muerte a todo poder extranjero, que pretenda subyugarlos, unciendonos a su inicuo y detestable carro."

"Gloria al ilustre General Rosas, Defensor heroico de la independencia Americana."

"Y al inclito guerrero D. Manuel Oribe, Defensor de las Leyes y de la libertad del Pueblo Oriental."

"Gloria inmarcesible a Oribe!

¡Gloria inmortal a Rosas!

¡Loor eterno a nuestra Hermana la Republica Oriental del Uruguay!

¡Loor eterno a la Republica Argentina!

¡Guerra, odio, maldicion, execracion eterna a los salvajes unitarios!

"Una lágrima a los valientes, que han perecido desde el año 1810 hasta la fecha."

"Un recuerdo (en silencio) por nuestro querido viejo el General Corvalan."

"Por el ilustre Sr. Presidente D. Manuel Oribe, y su digno amigo el General Rosas!

¡Por el exterminio del loco, traidor, salvaje unitario Urquiza y sus hordas!

"Por los valientes de la Vuelta de Obligado!"

"Por los valientes de la Republica Oriental del Uruguay!"

"Por el ilustre Restaurador del sosiego público, D. Pascual Echagüe---Por el Sr. General D. Angel Pacheco---Por el Sr. General D. Lucio Mancilla;

porque han sabido sostener con heroismo el sistema federal!"

"¡Por la felicidad del General Oribe, y del General Rosas!"

"¡Por los Exmos. Gobiernos, que dirigen las dos Repúblicas del Plata!"

"¡Por la existencia del Gran Rosas!"

"¡Por el Sr. Presidente D. Manuel Oribe: por el Gran Rosas, y el Sr. General Brown!"

"¡Por la prosperidad de las dos Repúblicas del Plata: por los dos Ilustres Magistrados que presiden los destinos de ambas Repúblicas; y porque las bayonetas de la Infanteria que hoy manda el Sr. Coronel D. Joaquin Maria Ramiro, participen de las glorias del ejército de la Confederacion Argentina sobre los salvajes unitarios, en particular del loco, traidor, salvaje unitario Urquiza!"

"¡Compatriotas!---nuestra reunion importa celebrar el 9 de Julio, dia célebre y grandioso, en que nuestro pais, saliendo del estado de vasallage, entró al rango de *Nacion Libre e Independiente*."

"En este gran dia, Señores, saludamos a la Patria, a las dos Repúblicas del Plata, y a los dos eminentes genios que las presiden. Al Grande Americano, Ciudadano D. Juan Manuel de Rosas, y al Ciudadano Presidente D. Manuel Oribe, a los Señores Gefes, oficiales y tropa del benemérito ejército, que con heroismo han sostenido y sostienen los primordiales derechos contra los fuertes poderes, que los amagaban."

"Que la alianza que une la Republica Oriental a nuestra querida hermana la Republica Argentina, sea imperecedera. ¡Honor, salud y gloria a los héroes, que hoy las presiden, y que tantos laureos conquistaron!"

"Salud a las Repúblicas del Plata, a sus dignos magistrados, a sus ejércitos, que constantes, valientes y sufridos, han sabido poner coto a la audacia de sus enemigos!"

Los Señores Corvalan, Miro, Ocampos, Acevedo (D. Norberto) Olave (D. Leopoldo) y Galeano, pronunciaron algunos brindis en verso, los que sentimos, Sr. Editor, no poder ofrecerle; pues estos Señores, por un sentimiento de modesta susceptibilidad han rehusado facilitarlos. Hemos podido, empero, conservar en la memoria el que ofrecemos a V., persuadidos de que lo agradecerá, no como la produccion de un poeta, sino como la expresion de un sentimiento noble, que en ese momento bullia en el corazon, de su autor, cuyo nombre callamos, sabiendo que su modestia sabrá estimar esta reticencia voluntaria.

"¡Honor y eterna gloria

A los valientes hijos del Dios Marte;

Que en este dia de feliz memoria

Alzaron de la Patria el estandarte;

Y prozaron a esfuerzos de su acero

El yugo ferreo del tirano Ibero!"

A la mitad de la comida se cantó la cancion siguiente:---

"Sepa el mundo que existe un gran Rosas,

"El baluarte de nuestra nacion. &c."

Y a los postres se cantó igualmente la que sigue:

"Los valientes que a cuatro Naciones

"Libertaron del yugo opresor,

"Y dejaron al mundo admirado

"Su lealtad, patriotismo y valor &c."

Concluido el banquete, se bailó en familia hasta las tres de la mañana, hora en que nos retiramos todos, llenos de gratitud acia el Sr. Coronel Ramiro y su esposa, a quienes tributamos de todo corazon nuestro mas cordial agradecimiento.

Cerraremos estas líneas, Sr. Editor, suplicándole quiera aceptar la alta consideracion y estima, con que se suscriben de V. muy atentos

S. S. Q. B. S. M.

UNOS CONCURRENTES.

¡VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES! ¡

¡Mueran los salvajes unitarios!

Sr. Editor del "Defensor de la Independencia Americana."

He sido impuesto por su apreciable periódico del 9 y 13 del corriente Julio, con extraordinaria sorpresa e indignacion, del convenio hecho por el ridiculo titulado Gobierno salvaje unitario de la plaza de Montevideo en que cede al Brasil toda la parte del territorio de la Republica al Norte del Rio Negro.

Todo cuanto malo podia esperarse, y en ese sentido puede concebir el entendimiento humano, nada estrañáramos de ese grupo de hombres corrompidos que representan ese farsaico Gobierno prostituido hasta la mendicidad para sostenerse allí, sometido vilmente al poder y voluntad del extranjero para quien unicamente trabajan esos miserables, que para nuestro mal produjeron por desgracia el suelo de nuestra patria. Pero este ultimo hecho, Sr. Editor,

que V. nos revela seguramente con sobrado fundamento, es monstruoso, y sin ejemplo en la historia de las naciones que han podido verse conmovidas por los embates de las revoluciones, cuyo principio ha sido siempre establecer su libertad sacudiendo el yugo ominoso de la esclavitud o del despotismo; y él nos dá a conocer, que en el corazon de esos depravados hijos desnaturalizados de nuestra patria, no existe una partícula de pudor, ni una pinta de sangre en sus desvergonzadas caras, que denote la vergüenza, ni en el alma un minimo resquicio de sensibilidad.

Imposible es encontrar hoy en el mundo, ni hay tradicion de una raza que, por feroz, haya incurrido en tan torpe como brutal procedimiento de vender (segun entiendo), por el logro de desenfrenadas pasiones el suelo de su patria; y precisamente al enemigo mas encarnizado de nuestra independencia; al que de sus garras usurpadoras arrancamos con heroicos sacrificios de sangre e inmensas fatigas nuestra amada y sacrosanta libertad.

Es preciso haber llegado al colmo de la perfidia mas escandalosa y la depravacion mas refinada y criminal, para perpetrar este horrendo crimen en el corazon de la misma patria en que esos bárbaros nacieron para su baldon y vilipendio, despues de tantos otros crímenes inferidos de que está plagada la negra historia de esa faccion salvaje unitaria, y de esos Orientales degradados envueltos en ella, que segundán los tenebrosos proyectos de traicion de sus antecesores de terrífico recuerdo.

Ahi está Manuel Herrera y Obes, y su digno primo Melchor Pacheco, conjuntamente con un Batte, el decrepito Suarez y otros tantos, estipulando negociaciones y contratos clandestinos con el Brasil para someternos a este poder, por el oro que de él reciben para que, continuando sus planes de devastacion, concluya la familia Oriental, y pueda esa monarquia a mansalva realizar sus miras de usurpacion há tanto tiempo prevista, por la rastrera conducta, falsa y falta de dignidad en los procedimientos de ese gabinete alevoso que ha contrariado siempre los principios del derecho que rigen a las naciones cultas, a sus mismos pactos solemnemente estipulados y a la fe pública de un mundo entero que lo observa y lo vitupera, sin que jamás haya tenido la energía de patentizar de un modo satisfactorio los fundamentos y justas razones que haya tenido para tan amenazante como perfido manejo.

Ahi está el resultado de esas misiones diplomáticas del titulado ministro Manuel Herrera y Obes cerca del traidor renegado Urquiza; ahi está el origen de esas convenciones asquerosas y repugnantes con el Brasil para recibir de este apoyo y cooperacion en el concepto de devolverle despues al escudo de sus armas imperiales la estrella que como usurpada, le fué arrancada en los campos inmortales y gloriosos del Sarandí e Ituzaingo; ahi está el hombre de progreso, el Regenerador Entre-Riano, que propala principios de civilizacion y nos ofrece prosperidad, incluido como el principal corifeo en esos satánicos proyectos; el que quiere que la Republica Oriental se dé la forma de gobierno que mejor le acomode, dejándola en el pleno goce de su libertad para ese efecto, y se liga a los que notoriamente propenden a su ruina y negocian su territorio con la vecina monarquia, de quien ya dependen como abyectos siervos de sus maquinaciones de predominio, para cuyo solo uso los tienen destinados; ahi está el nuevo Quijote Entre-Riano, que fatuamente se titula el salvador de las Repúblicas del Plata, y pretende sobreponerse al hombre eminente de nuestra tierra, el Exmo. Sr. Presidente, Brigadier General D. Manuel Oribe, Oriental esclarecido y fiel siempre a su cara Patria, valiente soldado de la independencia americana e ilustre y honrado ciudadano, y al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la benemérita Provincia de Buenos Ayres, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, ilustre restaurador de las leyes, defensor valiente de la Confederacion Argentina, el genio salvador de su patria, el heredero de la famosa espada del gran San Martin que venció y brilló en los campos gloriosos de Maipú y Chacabuco, y es ella uno de los timbres mas grandiosos que engalanan los fastos de la Independencia Americana, que solo a él pudo dedicarla aquel herve como un legado destinado a su relevante merito, alta distincion e inmarcesible gloria.

A esos dos colosos formidables de las Repúblicas del Plata pretende derribar el traidor salvaje unitario Urquiza, ese pigmeo 6 punto matemático, sin historia, sin prestigio y sin elementos propios! ¡Y con qué derecho? ¿quien le confió esa empresa? ¡Ah! ¡barbaro! ¡oid el grito de los pueblos que le maldicen! ¡oid el arrogante contestacion a vuestras insidiosas invitaciones, de esos beneméritos gefes a quienes osasteis dirigires, creyendo arrastrarlos a

la carrera del crimen en que os habeis lanzado! El desprecio habeis merecido de ellos y su justa indignacion! Solo a vuestros ecos espantosos é incendiarios responden los facciosos de Montevideo y ese gabinete prostituido del Brasil! A merced de ese extranjero poder, se levantas erguido haciendo revivir, pero momentáneamente, el despreciable residuo de la faccion salvaje unitaria que alentais hoy con efimeras esperanzas.

Asi comprende la estúpida cabeza desorganizada del vil caudillo de esta inesperada rebelion; piensa fijar su dominacion en el centro de dos naciones bélicas y poderosas que lo detestan ya, porque en él se simboliza la horrible hidra de la anarquia que ya expirante iba á desaparecer, sucediendole á las terribles tempestades de su época destructora, los dias serenos de una cercana y apetecible paz.

Si, la paz, hombre denaturalizado! oíd el pronunciamiento uniforme de esas naciones poderosas de la Europa pedirle, deseársela por su mismo bien y conveniencia; por la justicia de nuestra sagrada causa, sostenida victoriosamente contra sus adversarios asalariados, por las ilustradas prensas de esas mismas naciones y hasta en sus mismas tribunas. Ved allí dilucidada vuestra negra historia, merecer la reprobacion y el desprecio de esas altas potencias y de sus mas ilustres representantes, que han pulverizado vuestra depravacion, vuestra maldad sin ejemplo, haciendo ver hasta que punto llega la perversa indole que nutren vuestros corrompidos corazones, y á la vez esas mismas prensas, exprimir encomios y justos elogios á la virtud, al patriotismo y á la dignidad sobresaliente de esos dos Magistrados que enaltecen las glorias de su patria encaminándolas al apogeo de su grandeza y felicidad.

Solo el Brasil os extiende una mano protectora; mano alevé, traidora siempre!—pero esa mano os asestará el puñal que esconde en vuestros criminales corazones! Os engañais si creis encontrar sinceridad en esos vuestros protectores. Ellos no tienen mas estímulo que su bien particular. Nuestra completa ruina es lo que desean para gozar de esta tierra para ellos deliciosa, y sofocar así el grito de libertad é independencia que pueden lanzar repentinamente las provincias limitrofes capaz de conmovier y aun desquiciar el trono del Imperio. Vosotros, sin embargo, como serviles instrumentos de ese gabinete, subscribireis gustosos á todas las degradaciones que corresponden á vuestro tan bien aplicado nombre—traidores—siervos del Brasil—y sometidos como lo estais en esa clase miserable ya en obsequio de vuestros amos habeis enarbolado la enseña de la traicion dispuestos á derramar mas sangre americana. Habrá sangre, y á torrentes se vertirá la vuestra cuando llegue el dia de la venganza y del fatal castigo que os depara la Providencia.

El esfuerzo de los Orientales y sus hermanos los Argentinos no será contrariado. El héroe que los preside, nuestro digno y amado Presidente Oribe, se encamina ya al campo de la gloria—¡Vencerá!—Dios y la justicia lo mandan como siempre á sostener el sagrado de la Patria, y á ocupar el lugar que le está señalado en el templo de la inmortalidad.

Segundaremos su porte marcial y su bravura para sostener tan sacrosantos derechos, y mantener ileso nuestra dignidad nacional; y esas cadenas de opresion á que intentan sujetarnos esos miserables esclavos del Brasil serán destrozadas en un solo momento. Confiad, Orientales, en la sábia direccion del héroe de tantas batallas, en las que alzó triunfante el pabellon de la libertad y aterró el ominoso bando de la anarquia.

Y vosotros, miembros corrompidos y corruptores del gabinete del Brasil, taller inmundo de depravadas y tenebrosas maquinaciones, no concibais lisonjeras esperanzas de predominio y de conquista, ni por vuestras armas, ni por los medios rastroeros de que hoy os valeis prestando proteccion á ese fanfarron renegado traidor Urquiza, á quien habeis entusiasmado con alguna cruz ó carachá de vuestro imperio para infatuarlo mas en su actual estado de loca fantasia, ó con el oro de algunas talegas que habrá costado á vuestro erario la compra de ese miserable. El último Oriental que pise esta tierra, digno de ese nombre, os combatirá palmo á palmo en su heroica defensa, y os hará ver, como otras veces, cuan difícil es domoñar la cerviz altiva de los libres que nunca conocieron cetros ni coronas.

Y vosotros sombras funestas de Herrera, Obes, Alvarez y Pacheco, alzad vuestras cabezas! mirad los progresos de vuestra progenie, conforme con los principios y maximas que les legasteis, emplear sus esfuerzos y su saber en la carrera de la traicion, en la que como célebres presentan ante el mundo que los escupe en la cara, el horrendo espectáculo de negociar á vil precio el suelo de la patria! ¡Patria de libres heroicos Orientales que no omitieron sangre ni sacrificios para redimirla del poder

usurpador de ese mismo imperio, á que hoy quieren esos seres malditos que habeis producido volverla á subyugar! ¡Ellos son los únicos que inciensan vuestras cenizas, y os ofrecen en holocausto ese cruento sacrificio de la patria sobre vuestras tumbas! ¡Pero no lo conseguirán! ¡Ya está dicho! El génio tutelar de nuestra Patria, el grande Oribe, creado y fortalecido por el Dios Todo-Poderoso, conservado para su salvacion y engrandecimiento, nos señala ya el camino de la gloria! Un solo grito de venganza lanzado contra los traidores resuena ya unisono por todos los ámbitos de la República, y como la electricidad penetra en nuestros corazones. Si, dignos compatriotas míos! arda en ellos aun con mas vehemencia que en otros tiempos, ese fuego divino de la Patria, que solo permanece vivificante en el pecho del noble y del valiente.

Guerra de exterminio á los traidores salvajes unitarios que aun por desgracia existen en las hermosas regiones del Rio de la Plata!—Son y serán los votos fervientes de

Un vecino al Norte del Rio Negro.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!

¡Mueran los salvajes unitarios!!

EL ORIENTAL EN CAMPAÑA.

Al loco traidor renegado Urquiza.

Quando mi patria adorada
Iba á terminar sus males,
Vuelven á empuñar la espada
Mis valientes camaradas
Por nuevas causas fatales.

Un protervo refractario
Que en otro tiempo á torrentes
La sangre del unitario
Derramó como adversario;
Hoy los preside insolente.

Con extranjero poder,
Quiere saciar su ambicion;
Por si pudiese obtener
La dicha de merecer
Predominar la nacion.

Hombre sin fama ni honor
No puede inspirar confianza,
Ni puede ningun traidor
Sino producir horror;
Y como vil, desconfianza.

Dinos pedante altanero
Miserable D. Quijote,
Pensais con los Brasileros
Arrearnos como á corderos?
Te has engañado simplete!

Recordadles las proezas
Que en otros tiempos hicieron.....
Recordadles la entereza
Que á sus erguidas cabezas
Humildes las abatieron.

¡Y así queis temerario
Dios! repúblicas regir!
Y de la patria el santuario
Insolente y arbitrario
Le vais con sangre á teñir!

¡Si, con sangre americana
De los fieles Orientales!
Y con mano vil profana,
Impia cruel inhumana
A esclavitud condenarles.

¡No, jamas el Oriental
Que por su patria combate
Verá su cuello doblar!
Morirá sin soportar
Al tirano, si lo abate.

Y el Argentino orgulloso
De sus glorias, con ardor,
Demostrará su valor;
Y su brazo fuerte y brioso
Os llenará de pavor.

¡Pensar en sobreponerse
Al gran Oribe al gran Rosas!!
Es una de aquellas cosas,
Que por brutal y monstruosa
Solo el desprecio merece.

—¡Y quien es ese campeon
Que cree ser merecedor
De tan alta distincion?—
Un Urquiza, un traidor,
Sin fe, patria y religion.

Como cobarde unitario,
Del imperio del Brasil
Es resorte inmundo y vil,
Es un traidor ordinario
A quien se debe escupir.

¡Que hombre que tenga honor
Podrá fiarse de tal hombre,
Cuyo fatidico nombre
No le aterre, no le asombre
Porque su nombre es traidor?

¡Quien vé en ese malvado
Una virtud ó excelencia,
Para lograr prepotencia?
Hombre obscuro mal gastado!
Donde tú saber, tu ciencia!

La Divina Providencia
Quiere librar á tu suelo,
Castigando la inclemencia,
Que con brutal indolencia
Cubriste de desconsuelo.

Odio eterno te prodigan
Los valientes Entre-Rianos
Nuestros amigos y hermanos.
Ellos todos te maldigan
Por que sois su cruel tirano.

Ya las provincias unidas
De la Argentina nacion
Al gran Rosas sometidas,
Le ofrecen tesoro y villas
Y castigar tu traicion;

Y la nacion Oriental;
Tambien se presenta erguida
A su Presidente unida;
El que quereis desterrar
De su patria que lo admira.

No es tu espada envilecida
La que logre tal portento,
Porque ningun fratricida,
Tiene congo mi aliento;
Y mas tú que sois un viento

Para disparar vilmente
En los campos del honor,
Sembrando luego el terror
Y mostrandote inclemente
Del rendido á su clamor.

De la patria mil campeonas
De conocida nobleza,
De incontrastable entereza,
Y de grandes corazones,
Derribarán tu cabeza.

¡Entre-Rianos!—Correntinos!!
Mirad á ese lobo hambriento
De sangre humana sediento
Contrariar vuestros destinos;
Sobre victimas su asiento

Quiere fijar el tirano,
Y venderos inhumano,
Al Imperio del Brasil
¡Salvaos!—brilló la lanza, el fusil
Triunfad como americanos!

AVISOS.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!
¡Mueran los salvajes unitarios!

El Abogado D. JOAQUIN REQUEÑA, Juez Especial de Inten-

tados:
Hago saber: que el día diez y ocho de Agosto próximo, han de venderse en almoneda judicial que tendrá lugar á las puertas del Juzgado desde las doce del día hasta las tres de la tarde, adjudicándose en el mejor postor, el derecho que el Intestado Ingles D. Diego Anderson tenía á dos suertes de estancia situadas en las puntas del Itala, adquirida en virtud de documento por el cual debía de pagar por ellas, la suma de "cuatro mil pesos" tan luego como se le mensurasen y deslindasen; y al mismo tiempo las mejoras que en dicho campo hizo el Intestado, las cuales han sido tasadas en "setecientos cincuenta y siete pesos, seis reales y veinte reis;" previniéndose que ambos derechos se enagenaran en su propia almoneda juntos é inseparablemente, y que no admitira oferta que no sea arreglada á derecho. Las personas que quieran instruirse de los pormenores, pueden ocurrir á la oficina del actuario, en la que se serán manifestados todos los antecedentes.
—Restauracion, Julio 16 de 1851.

REQUEÑA.

PEDRO P. DIAZ, Escribano público.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!

Habiendo llegado á mi noticia que en los periódicos de Montevideo se me emplaza á contestar una demanda que me promueve un Felix Hebeby por un censo de pesos, como cesionario de un documento á favor de Antonio Picarelli, contra el cual tengo acciones que deducir en oportunidad; protesto contra la indicada demanda y sus resultados; y para que no se alegue ignorancia lo hago saber por el presente aviso.—San Salvador, Julio 4 de 1851.
Juan Carlos Blanco.

SE VENDE

Un horno de hacer ladrillo, con varias cuerdas de terreno, según cubrenza al comprador el cual está situado cerca del Pueblo de la Restauracion. En la tienda de Larrañaga ó en el Café de los Federales, darán razones.

AVISO

El día 10 del entrante mes de Agosto se ha de rifar en el lugar acostumbrado, la casa anunciada, y que se halla situada cerca del saladero del Sr. Larrañaga, lo que se avisa á los interesados.

INSTRUCCION.

El que firma preceptor de instruccion pública, pone en conocimiento de los padres de familia que le han confiado la educacion de sus hijos, que ha mudado el establecimiento que tenía en la casa denominada de los Padres Erauzquin, á la calle de la Restauracion, y al costado de la Iglesia de San Agustín.

La instruccion á la que los alumnos se sujetarán: será—
LECTURA, ESCRITURA, ARITMETICA, GRAMATICA CASTELLANA, ORTOGRAFIA, DOCTRINA CRISTIANA Y URBANIDAD.
José Zunda.

AVISO.

El próximo Domingo, 27 del corriente, se ha de rifar en el Café de la Restauracion el caballo ruano de Sar; lo que se avisa á los interesados, para que el que no comparezca dicho día de la rifa, perderá su acción al premio sino lo ha pagado.

SE VENDEN

Unas carretas en buen estado para trabajar, al que se le interese, puede ocurrir á esta Imprenta, donde le indicarán con quien tratar.

AVISO

Se vende un piano Ingles de muy poco uso y excelentes voces, para trasladarse al almacén de D. Miguel Planes, en el pueblo de la Restauracion.

AMA DE LECHE.

Se necesita una en la chacra conocida por de Gestal, contigua á la de Balvin, cerca del saladero del Sr. Lapuente.